

ANTONIO CASO:

UNA VISIÓN DE LA HISTORIA DE MÉXICO

Tomás Bernal Alanís\*

**Resumen**

En el presente ensayo se realiza un acercamiento general al Ateneo de la Juventud, y en particular, a la obra de índole histórica de uno de sus integrantes: Antonio Caso, autor que busca en el devenir de México una posibilidad para superar la imitación constante que se ha realizado de otras realidades para iniciar la construcción de la historia nacional posrevolucionaria y la búsqueda de una identidad nacional.

**Abstract**

The essay focuses on the historical works Antonio Caso produced in the context of the Ateneo de la Juventud. Caso finds in the history of Mexico a way to overcome the constant imitation of foreign realities, allowing historical possibilities trigger the construction of the post-revolutionary nation and its national identity, thus.

**PALABRAS CLAVE:** historia patria, nacionalismo, bovarismo, identidad nacional.

\* Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

*A cada condición y generación le corresponden sus propias perspectivas del pasado y del futuro, dependientes de dónde ha llegado, qué ha dejado atrás suyo y hacia dónde se está moviendo: sus valores dependen pues de esta misma conciencia.*

Isaiah Berlin

## I. Introducción

El presente trabajo es un acercamiento a la generación del Ateneo, en general, y en particular, a las visiones que tiene el pensador mexicano Antonio Caso (1883-1946), en el campo de la historia como acontecer y pensamiento de lo nacional. La figura de Antonio Caso descuella o es más conocida en su perfil de filósofo, pero también sobresale en el horizonte cultural de la historia nacional por configurar una imagen del México legítimo, original, que tiene en su pasado una tragedia y que trata de remontar en su presente, ayudado por el derrumbe del positivismo y el auge del pensamiento revolucionario que buscó nuevas formas de expresión.

Como lector de las corrientes vitalistas, Caso renueva su pensamiento con las lecturas de Friedrich Nietzsche, Henri Bergson, Emile Boutroux, William James, Benedetto Croce, George Buchner, entre otros, en los cuales encuentra un espíritu de renovación del acontecer histórico.

Antonio Caso se convierte, en sí, en un pensador de la voluntad humana y de la búsqueda de una moral que sostenga el edificio social de la nación mexicana, más allá de sus fracturas y errores, es un lector de su tiempo, un espíritu que desentraña los nudos históricos de un país en construcción.

¡Alas y plomo!, consigna que establece Caso para volar la creatividad del mexicano con los pies bien puestos en la tierra. Para rebasar "el bovarismo"<sup>1</sup> que es una sombra permanente en la historia de México.

<sup>1</sup> "Bovarismo", concepto clave que utiliza Antonio Caso para proponer una crítica a los modelos históricos extranjeros. Condición de dejar de soñar, de pertenecer a otra realidad, de trascender el viejo impulso por imitar, por repetir otras realidades.

## II. Pasado inmediato

Según la idea de las generaciones desarrollada por el filósofo español José Ortega y Gasset, éstas consisten en un rasgo cronológico, un horizonte y una respuesta a dichos desafíos graduales y temáticos. En este sentido, la generación del Ateneo significa un regreso y una ida. Un regreso al pensamiento clásico griego de corte espiritual y una ida a un pensamiento cristiano de connotación voluntarista que enarbole los nuevos ideales de una formación social anclada en la moral. Materialismo e idealismo, voluntarismo y progreso, significados de un camino que pasó por un proceso evolutivo de las formas, como lo ha expresado Edgar Dacqué:

Todas las series de formas que se pueden seguir a lo largo de las edades de la historia terrestre se pueden entender, en efecto, como una transformación sucesiva relacionada con las exigencias del mundo circundante, como adaptación y reacomodamiento a determinadas condiciones de la vida y el mundo.<sup>2</sup>

Por esos caminos también ha pasado la nación mexicana como lo estableció el mismo Antonio Caso respecto de la historia patria: "...un problema difícilísimo de resolver en la historia mexicana: la adaptación de dos grupos humanos a muy diversos grados de cultura".<sup>3</sup>

En este sentido, la preocupación de Caso es enfrentar el presente con el pasado para establecer una continuidad en el desarrollo histórico del país. Ese pasado inmediato según Alfonso Reyes es el más difícil de juzgar, de ponderar,<sup>4</sup> porque el tiempo es el mejor árbitro de la historia. Y los sucesos recién transcurridos son los más difíciles de aprehender y reconocer en todo su significado.

Esa preocupación de los tiempos, de los significados, que enmarcan la relación histórica, está presente en la obra de Antonio Caso, la cual comprende los siguientes libros: *Discursos a la nación mexicana* (1922), *El problema de México y la ideología nacional* (1924), *Nuevos discursos a la nación mexicana* (1934) y *México, apuntamientos de cultura patria* (1943), una tetralogía que

<sup>2</sup> Edgar Dacqué, "Esencia y evolución de la vida", *Revista de Occidente*, xii, núm. cxxx, p. 43.

<sup>3</sup> Antonio, Caso *El problema de México y la ideología nacional*, p. 13.

<sup>4</sup> Alfonso, Reyes. "Pasado inmediato", en *Obras Completas*, t. xii.

desenvuelve una amplia gama de temas sobre la historia de México en varios momentos de su acontecer. Todos ellos, pequeños ensayos que muestran la preocupación y perspicacia de un pensador que rebasa las líneas filosóficas para adentrarse en el campo de la historia y sus múltiples determinaciones, personajes, momentos, crisis, herencias y problemas sobre lo histórico y lo nacional.

El mismo Caso puntualizó ese tránsito del ocaso porfirista a la aurora revolucionaria en la siguiente frase que resume su preocupación y claridad a la hora de valorar el papel de la historia de México en su estudio, análisis y comprensión: “Las ideas nuevas son hijas de las viejas ideas y adversarias sólo de los pensamientos derrotados en la dialéctica de la historia.”<sup>5</sup>

La sucesión de las épocas son la manifestación de la historia, y Antonio Caso era consciente de que un nuevo espíritu florecería en México, de que México se encontraba ante la posibilidad de ser, de encontrarse con su alma y su pasado.

### III. Algunos datos de Antonio Caso

Antonio Caso nació en la ciudad de México en 1883. Hijo de un ingeniero de caminos, pasó su infancia en la colonia Santa María la Ribera, lugar de sus futuros encuentros con el Ateneo de la Juventud. Su familia y el lugar donde vivió su infancia, emblemas del progreso y la modernidad porfiriana, se entremezclaron con un mundo cosmopolita de cultura y lecturas que le permitieron ampliar sus horizontes, tanto como estudiante de la Escuela Nacional de Jurisprudencia como en el mundo de la oratoria.

Sus lecturas y agudeza discursiva le abrieron los salones de la Escuela Nacional Preparatoria y en 1909 obtuvo unas clases en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, donde conoce a los grandes maestros: Justo Sierra, Ezequiel A. Chávez, entre otros, que siguen enseñando los postulados positivistas.

La *Revista Positiva* de Agustín Aragón, Horacio Barreda y otros intelectuales decimonónicos, ya en pleno siglo xx, empieza a perder presencia en la educación y el campo académico mexicano. La modernidad del país trae consigo los vientos del cambio. Se inicia un proceso de apertura de los intelectuales mexicanos a otros espacios discursivos y a las traducciones de pensadores eu-

<sup>5</sup> Antonio Caso, *Obras Completas*, t. ix, p. 41.

ropeos como: Ernest Haeckel, Ernest Renan, George Buchner, Eliseo Reclus, Piotr Kropotkin, Herbert Spencer, y muchos más que van a permitir ampliar los horizontes culturales en México.

El papel de las editoriales europeas, muchas veces con filiales en México: Maucci Hermanos, F. Sempere y Cía., Ch. vda. de Bouret, por mencionar algunas, abrieron la posibilidad de leer lo más actual del pensamiento europeo. Éstos fueron factores que reforzaron el viejo papel de la cultura francesa en tierras mexicanas durante el Porfiriato.

Este sincretismo cultural, nexa ineludible de la historia mexicana, del pasado y del presente, de lo indígena y lo externo, se va a convertir en uno de los desafíos culturales de las nuevas generaciones de intelectuales mexicanos: “El mexicano ve su ser tanto personal como social, escindido y vacilante: lo indio y lo occidental, componentes históricos de su realidad, simbolizarán perfectamente su desgarramiento.”<sup>6</sup>

Éste será el tema crucial de la identidad nacional que cruzará las playas de la realidad del país por encontrar el ser de lo mexicano. En este sentido, Antonio Caso será pionero en la búsqueda de lo mexicano en la historia nacional.

En esta “revolución de las ideas” por generar un pasado y edificar un presente, Antonio Caso se reúne con una amplia gama de personajes que en 1907 y 1908 planean una serie de conferencias. Del cenáculo de las lecturas nocturnas sale la idea de crear el Ateneo de la Juventud, proyecto realizado el 28 de octubre de 1909.

El Ateneo se convierte en un “refugio de pensadores”, en el lugar idóneo para exponer a otro México, a aquel que lucha por una sociedad más justa, ideal, y sobre todo, por rescatar los valores del mundo helénico para construir el México nuevo.

Los artífices de dicha “revolución espiritual” fueron: José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Antonio Caso, Jesús T. Acevedo, Enrique González Martínez, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Cravito, Ricardo Gómez Robelo, entre otros. La cartografía literaria e intelectual pofirista iniciaba su paulatino derrumbe ante los embates de estos jóvenes representantes de un nuevo discurso. Las propuestas eran humanistas, sus credos y valores buscaban rescatar una moral perdida ante los embates del materialismo rampante. Era hora de forjar un nuevo país.

<sup>6</sup> Luis Villoro. *Los grandes momentos del indigenismo en México*, p. 275.

#### IV. Forjar patria

El llamado a la nación de Manuel Gamio —padre de la antropología en México— era forjar patria: “Forjando patria es la expresión de la conciencia de un hombre culto, fino y de absoluta buena fe, que sabe reflexionar sobre los problemas de su país y de su tiempo.”<sup>7</sup>

México se convertirá en una tierra de promesas y proyectos. La generación de 1915, o Los siete sabios, y todos los intelectuales posrevolucionarios, llevarán a cabo una inmensa tarea para reorganizar al país después de la lucha armada de 1910.

Los tiempos están cambiando y los horizontes promisorios invaden los espacios geográficos de la nación. Las ideas, los proyectos y programas obedecen a otro espíritu, al espíritu de la construcción nacional: “La revolución mexicana trajo consigo no sólo una agitación social y política en el país, sino también una nueva conciencia de modernidad, una manera de ser mexicano y de ser parte del aglomerado mundial.”<sup>8</sup>

Y Antonio Caso se ve inmerso generacionalmente y como individuo e intelectual. Es un pensador que desde la academia inicia una obra no sólo filosófica sino también histórica. Caso atiende a este llamado, donde perdura un ambiente de propuestas y luchas en la arena de la ideas.

Mientras Gamio publica *Forjando patria*, Caso en 1916 hace lo mismo con su libro *La existencia como economía y caridad*, donde muestra un espíritu libre y lleno de amor a sus semejantes, como principios morales para reconstruir al individuo y a la nación mexicana.

La filosofía de Caso contendría la temática de lo individual y lo social, de la organización de la sociedad, de la vida y la filosofía, del hombre y el poder, del amor y la ayuda. Las concepciones de Caso sobre la filosofía obedecen a los grandes movimientos vitalistas de la exaltación de la vida en obras como *La evolución creadora* (1907) de Henri Bergson y *La vida: su valor y su significación* (1912) de Rudolf Eucken, que emanan de una posición defensora del impulso vital del hombre por adaptar y transformar

<sup>7</sup> Manuel Gamio, *Forjando patria*, p. X. Obra que apuntará a una nueva dirección de los estudios sociales en el campo de la búsqueda de soluciones prácticas para los ciudadanos y la integración nacional.

<sup>8</sup> Alejandro Ortiz Bullé-Goyri, *Cultura y política en el drama mexicano pos-revolucionario (1920-1940)*, p. 23.

la realidad en aras de un proyecto de cooperación humana más que de conflicto social.

Con ello Caso rescata una veta humana y cristiana para determinar el camino de la patria mexicana, como alguna vez lo plateó el filósofo alemán Rudolf Eucken: “El caso de la Historia mezcla en forma fructífera lo permanente y lo modelable. Aparece un número limitado de tipos sencillos, que se repiten continuamente a través de las renovaciones y suenan como notas fundamentales a través de toda variación.”<sup>9</sup>

En ese proceso continuo de adaptación y variación el mexicano busca su pasado para explicar la historia patria, en un proceso permanente de búsqueda de lo nacional.

## V. Caso y la historia de México

Antonio Caso como miembro de la generación del Ateneo de la Juventud también buceó en las aguas profundas de la historia patria, el buscar esa realidad, *el bovarismo nacional*, centro de sus ideas históricas y reflexiones filosóficas sobre lo mexicano: “Y, como hasta que una idea asome en la conciencia, para que tienda a volverse realidad; como apenas nos imaginamos algo ya propendemos a su realización, el yo ficticio, el individuo que hemos forjado en nuestros sueños, lo que queremos ser y no lo que somos, va poco a poco incorporándose al ser exterior por obra de nuestra vida, nos vamos sacrificando a nuestra mentira, a nuestro ideal, a nuestro sueño.”<sup>10</sup>

En este sentido la desiderata del pueblo mexicano es una lucha, pero también es un acto de cooperación en el cual la moral se convierte en virtud que hace del hombre el ser que distingue entre el acto volitivo de la construcción y la destrucción.

México está en el camino de la recuperación, es el destino de un pueblo que lucha por su dignidad y autonomía. Ahí reside en gran parte la preocupación y la aportación que realiza Antonio Caso en el campo de la historia: “México, como todo país nuevo en desarrollo constante, reclama la unión estrecha de la mano y la cabeza, de la inteligencia y la acción”.<sup>11</sup>

<sup>9</sup> Rudolf Eucken. “Los grandes pensadores”, en *Obras escogidas*, p. 35.

<sup>10</sup> Antonio Caso. *Obras Completas*, t. IX, p. 23.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 121.

Preocupación que compartió con los miembros de su generación, como también lo observó en su momento el pensador dominicano Pedro Henríquez Ureña: “Los inquietos de ahora se quejan de que los antepasados hayan vivido atentos a Europa, nutriéndose de imitación, sin ojos para el mundo que los rodeaba: olvidan que en cada generación se renuevan desde hace cien años, el descontento y la promesa.”<sup>12</sup>

El Ateneo de la Juventud más que un grupo, es un grito por la rebelión de los espíritus nacionales, de esa “energía nativa” que inflama las pasiones y ennoblece el pensamiento. Es el rasgar la estirpe de la rebelión frente a la tradición, de lo nacional frente a lo extranjero, llamado a formar el cuerpo de un discurso nacionalista que desde la historia sembró las semillas del mañana y de la patria.

Antonio Caso instituyó esta necesidad, la de crear y fortificar la conciencia nacional reconociendo nuestro pasado para reforestar el bosque de la geografía mexicana.

## VI. Consideraciones finales

Las voces que se elevaron con la aparición de la generación del Ateneo de la Juventud dieron paso a un nuevo espíritu. Un espíritu que invocaba la necesidad insoslayable de recuperar la historia patria desde el pasado, para generar un discurso que estableciera otras pautas para mirar y concebir a México. Antonio Caso formó parte de esta rebelión y su voz se escuchó en la retórica de un nuevo canto a la nación. Caso fomentó ese descontento para trasformarlo en una promesa en la cual los valores humanos fueran los medios para fortalecer un espíritu nacional, en aras de un proyecto nacional ajeno al bovarismo que inundó por muchos años el escenario de los estudios históricos de ese México nuevo.

<sup>12</sup> Pedro Henríquez Ureña, *El descontento y la promesa*, p. 21.



## Bibliografía

- Berlin, Isaiah. *Lo inevitable en la Historia*. Buenos Aires, Ediciones Galatea-Nueva Visión, 1957.
- Caso, Antonio, et al. *Conferencias del Ateneo de la Juventud*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- Caso, Antonio. *El problema de México y la ideología nacional*. México, Cultura, 1924.
- Caso, Antonio. *Obras completas IX. Discursos a la nación mexicana. El problema de México y la ideología nacional. Nuevos discursos a la nación mexicana*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1976.
- Dacqué, Edgar. “Esencia y evolución en la vida”, *Revista de Occidente*. Año XII, núm. cxxx. Madrid, Revista de Occidente, 1939, pp. 30-51.
- Eucken, Rudolf. *Obras escogidas*. Madrid, Aguilar Ediciones, 1957.
- Gamio Manuel. *Forjando Patria*. México, Porrúa, 2006.
- Henríquez Ureña, Pedro. *El descontento y la promesa*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.
- Ortiz Bullé-Goyri, Alejandro. *Cultura y política en el drama mexicano posrevolucionario (1920-1940)*. Alicante, Universidad de Alicante, 2007.
- Reyes, Alfonso. “Pasado inmediato”, en *Obras Completas*, t. XII. México, Fondo de Cultura Económica, 1960.